

La Responsabilidad Social De La Universidad Con La Educación Para Adultos

C. Martha Rosalba Moreno Ortega

La sociedad actual se ha caracterizado por cambios sin precedentes muy acelerados en todos los aspectos de la vida, lo cual ha provocado el riesgo de que el hombre se vuelva un extraño en su ambiente (CASTILLO,G;1991:20). Los hombres a los que persigue más este riesgo es, a los adultos, por ello es necesario que la educación tenga los medios para proporcionar una educación que se integre a la vida, que no esté limitado a un periodo de escolaridad determinado.

Asimismo un punto que necesita reconocimiento, es que en este mundo cambiante se ha perdido la dimensión de lo que es permanente, que es el ámbito de los valores. Habiendo así una lucha generacional de los adultos que buscan salvar lo permanente, con los métodos que a ellos les funcionaron en su época, y a su vez los jóvenes se confrontan con estos métodos, logrando que los valores no sean apreciados como deberían, y el resultado es que las jóvenes generaciones han desvirtuado a la sociedad.

Es cierto que los adultos sostienen lo permanente, lo que permite que el hombre cumpla con su vocación de ser humano, de desarrollo pleno; pero también es cierto que los jóvenes sostienen métodos más volitivos, o sea, aquellos que determinan un uso de la libertad más pleno, lo que permite que el ser humano tenga convicciones arraigadas en la inteligencia y la voluntad, y no tanto en la autoridad como en tiempos anteriores. De aquí la importancia de una conjunción de las ideas de estas diferentes generaciones. Así la educación estaría basada en una verdadera humanización, que educaría en conocimientos, actitudes y habilidades, a través de métodos congruentes con la tarea perfecta.

Por ello las Universidades, como verdaderas impulsoras de la educación tienen el compromiso de que esta fusión se cumpla, de que los jóvenes se formen en lo permanente y que los adultos tengan presente en sus vidas lo cambiante; por ello que sea responsabilidad social de la Universidad la educación para adultos.

Proyectos de la sociedad mexicana que inspiran

En el año 2002 se reguló en Instituto Nacional de Adultos en Plenitud, cambiando su denominación a Instituto Nacional de Adultos en plenitud, el cual ha enfocado sus políticas al desarrollo humano de las personas de sesenta años en adelante, promoviendo diferentes proyectos, entre ellos se encuentran dos que son un gran ejemplo de la sociedad activa de adultos mayores, el primero de ellos se titula: Abuelos en Busca de Amigos, lo cual promueve el acercamiento entre personas de edad avanzada y jóvenes infractores, a fin de lograr un diálogo que profundice en el aprecio de los valores; mediante actividades culturales, talleres artísticos, encuentros deportivos e intercambio de cartas.

El segundo es: Abuelas, Abuelos Cuenta Cuentos, consiste en que en los principales parques jardines y escuelas, las personas adultas puedan dar consejos a través de contar cuentos enfocados a impulsar la cultura de transparencia.

Este tipo de proyectos, nos permiten hacer realidad el cumplimiento de los derechos de las personas adultas; y así como este tipo de proyectos de desarrollo social han avanzado, así también es necesario enfocarse a ofrecer programas especiales de educación que generen esa cultura que propicia un rol social de donación de experiencia por parte de los adultos.

La educación para adultos en la Universidad Panamericana

Desde fines del año 2000 la Facultad de Pedagogía de la Universidad Panamericana ha abierto un programa llamado Educación Continua para Adultos, basado en una serie de eventos culturales directamente dirigidos a padres, abuelos, amigos y parientes en general, de universitarios. Inició debido al compromiso de la universidad con la educación permanente, con el fin de promover esa actualización en cuanto a los nuevos métodos que rigen la sociedad actual. Pero principalmente tiene la misión de generar en los asistentes un compromiso con la sociedad; hacerles saber que todavía tienen un papel de suma importancia, que su voz es muy enriquecedora y que la pueden alzar en sus actividades cotidianas, sobretodo con su ejemplo en la vida familiar. De alguna manera se puede decir que una educación de adultos integral esta acompañada de un proceso de orientación vocacional; puesto que en esa etapa de la vida se descubre una nueva vocación, un nuevo papel en la sociedad. De esta forma se logrará formar un nuevo grupo social, que tenga una actualización en el conocimiento, que mejore su formación humana y espiritual y así ser transmisores importantes, para las generaciones de jóvenes.

En estos años el proyecto ha crecido poco a poco a lo largo de estos cuatro años, con la intención de seguir evolucionando, hasta formar una comunidad verdaderamente representativa de los adultos mayores en México.

Reflexiones surgidas del proyecto

La etapa de la jubilación o de la partida de los hijos, hace sentir a los adultos mayores que ya su labor ha terminado, por lo que la parte planificadora del trabajo se pierde y se vuelve para muchos de ellos en un vacío; por lo que es labor importante que la educación para adultos les haga saber que su labor en el mundo no ha acabado, y mucho menos su labor personal; por eso es necesario

que la enseñanza impartida se dirija a ser personas activas en la sociedad, y también que en su relación familiar e intrapersonal se desarrollen y vivan verdaderamente una etapa de oro, pues la tercera edad, se denota por un descenso en lo físico; el cual se debe contrastar con un enorme crecimiento en lo espiritual, el cual se vuelve el principal impulsor de su vida.

También mucho se ha hablado, que un camino de vía a un mejor futuro es la formación de los formadores, lo cual es plenamente cierto; pero a lo largo de este periodo de tiempo nos hemos dado cuenta de que esta formación a los formadores, para ser verdaderamente una vía de cambio, debe impulsar la amistad entre adultos y jóvenes, pues la amistad presupone a la virtud sostenedora de todas las virtudes que es el amor, el cual te lleva a comprender al sujeto de tu amor.

Para los jóvenes sostener una amistad con un adulto indica entender su pasado y hacerlo suyo, lo que implica para la humanidad una verdadero compromiso con la evolución.

Y para los adultos la amistad con los jóvenes significa adherir en su vida ese impulso lleno de energía, lo que implica para la humanidad, adultos participativos, interesados por el futuro del mundo, con una sabiduría que sólo la vida puede dar. Formadores haciendo suya la labor educativa.

Igualmente es necesario ponernos a pensar que si la educación para adultos está en pañales en México es debido a la falta de compromiso, ¿pero a quién le toca comprometerse con la educación para adultos? Nosotros nos lanzamos a decir que este compromiso es una responsabilidad social de la Universidad, pero no directamente de las autoridades de la misma, si no de los jóvenes que asisten a esta, de las personas que construyen el futuro. Y el futuro depende del presente, pues sobre este se construye el porvenir. Así la formación

permanente será papel de todas las etapas. Los adultos formarán a los niños y adolescentes en lo permanente. Y el joven que es el adolescente final y del adulto temprano formará a aquellos que lo formaron en lo cambiante.

Fuentes de Información

1. CASTILLO, G(1991).; “La educación del futuro” ;Lo permanente y lo cambiante en la educación; España; Ed. Universidad de Navarra, S.A. Pamplona;149pp.
2. SEDESOL(2002); Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores: ¿Quiénes somos y qué hacemos?; folleto; 24pp.